

## Cap. 45 "Trans Al-Ándalus IV"

**Domingo, 4 de octubre de 2020**

Hoy comienzo ruta nueva y libro de memorias; serán los números 45 y 7, respectivamente. En esta ocasión me acompaña Rosalía, y juntos urdimos un itinerario circular que nos permitirá re-visitare algunas de las ciudades más sobresalientes de Andalucía. Anteayer viernes aproveché para realizar gestiones en Burgos. ¡Al fin pude matricularme en el curso B2.2 de inglés en la EOI! Mandé ajustar las gafas "de ver" en la óptica, e hice compras de cara a este viaje. Por la tarde monté las bicis en el A3 y lo dejé aparcado en el parking del HUBU. Ayer sábado nos turnamos Rosalía y yo en la conducción de Burgos a Jaén (590 kms). Eso sí, estuvimos dilucidando hasta el último minuto la posibilidad de tomar un avión a las Canarias (14 € I/V). Las lluvias previstas en el archipiélago para los próximos días nos llevaron a aplazar ese viaje. El que nos ocupa, en coche, resulta muy cómodo, íntegramente por autovía. Rosalía conduce casi todo el tiempo. Hacemos un descanso en una estación de servicio manchega donde me compro una navaja "Opinel" que corta de maravilla por 10€. Una vez en [Jaén](#), apalabramos alojamiento en la céntrica pensión "La Florida", 45 €, cerca de la catedral y de la zona de tapas. Dejamos aparcado el A3 en las inmediaciones del kilómetro cero de la Vía Verde del Aceite y nos dirigimos en bici a la pensión. Allí dejamos nuestros bártulos, y las bicis bien protegidas en un local cercano, bajo llave. Ya de paisano, y aún con luz, visitamos por nuestra cuenta la ciudad. Nos sorprende, por sus dimensiones, la grandiosa catedral de la Asunción, Patrimonio de la Humanidad al servir de modelo para la construcción de otras catedrales españolas y americanas. En su interior se guarda la reliquia del santo rostro, identificada con el paño de la Verónica. Cabe destacar que durante la Guerra Civil Española, los tubos más grandes del órgano fueron colocados en el castillo de Santa Catalina y en la propia catedral, simulando defensas antiaéreas, lo que evitó su bombardeo por la Legión Cóndor. Asimismo visitamos boquiabiertos los magníficos baños árabes ubicados bajo el palacio renacentista de Villardompardo, S. XVI, centro cultural que alberga en sus dependencias el Museo de Jaén y una extravagante exposición de arte naíf. Los baños, del S. XI, son los más extensos de España y su estado de conservación es impecable. De vuelta a casa, nos llama la atención el ninfeo-aljibe-raudal, que abasteció de agua a viviendas e industrias desde la época romana, y según la leyenda fue guarida del famoso "lagarto de Jaén". Justo enfrente se encuentra la iglesia más antigua de la ciudad, la de Santa María Magdalena, construida sobre una mezquita y un templo romano, de los que quedan vestigios bien visibles en el antiguo patio de abluciones. Así pues, tras un sueño reparador, tan solo truncado por unos ruidosos vecinos de habitación, y de un opíparo desayuno, nos acercamos ya en bicicleta hasta el km 0 de la Vía Verde del Aceite. El coche se queda, bien aparcado, en las inmediaciones. Nos abastecemos de agua en una fuente y nos retratamos juntos. Avanzamos ahora entre los sesenta millones de olivos jiennenses que conforman el olivar más extenso de Europa por un trazado asfaltado y muy concurrido en



sus primeros kilómetros. Así dejamos atrás **Jaén** y llegamos a **Torredelcampo**, tras cruzar el puente sobre la autovía del Olivar. Entre esta localidad y la de **Torredonjimeno**, km16, alcanzamos a otro cicloturista, gaditano y residente en Las Palmas. Lo dejamos atrás camino de **Martos**, última localidad que atravesamos antes de finalizar la etapa, ya que dejamos Alcaudete a nuestra izquierda sin entrar en él. Visitamos una vieja cantera que proporcionaba el balasto que sujetaba las traviesas del ferrocarril. Cruzamos el puente sobre el río Guadajoz, pasando a la provincia de Córdoba. Ahora la V.V. pasa a denominarse de la Subbética. Nos sentamos a descansar en el mirador de la laguna (seca) del Conde, ya en el municipio de Luque. Consultamos la oferta hotelera y nos decantamos por el albergue "Ruta del Califato" (40 € AyD) de la localidad de **Baena**, ciudad a la que llegamos tomando el Camino Mozárabe de Granada, que atraviesa un olivar. Descansamos cerca de una gigantesca almazara, donde nos aprovisionamos de almendras. Después cruzamos con precaución la N-432 y recolectamos unos higos providenciales. Con la energía proporcionada por los dones del camino, afrontamos con éxito las fuertes pendientes que conducen a nuestro destino, en la parte más alta del pueblo. Es el barrio de la Almedina, dominado por una extensa fortaleza recientemente reconstruida. Tomamos posesión de nuestros alojamientos y paseamos al anochecer por la medina. Nos



fotografiamos junto a la reproducción en bronce de la leona ibera aparecida en la cercana Iponuba, ciudad citada por Plinio el Viejo. Cenamos un revuelto en el Zozobar, mientras los parroquianos ven el fútbol, y más pronto que tarde nos acostamos, que mañana toca pedalear de nuevo. La luna luce llena sobre la campiña cordobesa. Por cierto que en Baena se unen los caminos mozárabes que parten de Granada y de Málaga, quedando 1083 kms para llegar a

Santiago de Compostela.

### Lunes, 5 de octubre de 2020

Nos despertamos, con el sol en lo alto, tras un sueño reparador en la pensión-albergue "Ruta del Califato" de Baena. Desayunamos en el solitario mesón aledaño, incluido en el precio de la habitación. Anoche llegó otra peregrina. Enjaezamos las burras y visitamos por última vez la explanada de la fortaleza antes de afrontar el empinado descenso hasta la Plaza de la Constitución, que alberga el Ayuntamiento y la Casa del Monte. Nos llama la atención la estatua dedicada al Judío. Ya por asfalto recorremos la estrecha carretera que lleva a **Zuheros**, por lo que debemos remontar un puertecillo, a ritmo pausado. Tanto es así que nos adelanta un corredor que salió de Baena al mismo tiempo que nosotros. Dejamos aparcadas las bicis en la entrada del pueblo, y caminamos por un puente colgante y una espléndida senda hasta el altozano donde se asienta el castillo. Zuheros pertenece



merecidamente a la liga de los pueblos más bonitos de España. Tomamos algo en una terraza, junto a un privilegiado mirador. Cursamos foto de esta magnífica y soleada mañana a los de Burgos, por dar envidia más que nada. Retomamos la V.V. a la altura de **Doña Mencía** tras una breve incursión por la carretera que circunda el P.N. de la Sierra Subbéticas. Dejamos sin visitar la cueva de los murciélagos, habitada por neandertales hace 35000 años. La vieja estación de FFCC alberga un centro de cicloturismo. En este lugar dormí hace 6 años, en compañía de un cicloturista francés. Nos terminamos las almendras que recogimos ayer y curso foto a BCB, recomendándoles esta ruta. Ya por vV.V. recorremos los 13 kms que nos separan de **Cabra**. Haciendo la susodicha me encaramo a los puestos de mando de una vieja locomotora "Mikado" aparcada y expuesta en la vieja estación de FFCC. La parada para comer la hacemos en la estación de **Lucena**, a la sombra de naranjos ornamentales, cruce de la V.V. y del Camino Mozárabe malagueño. Damos buena cuenta de sendos bocatas de chori-queso. Fortalecidos, afrontamos la parte final de la etapa. Nos topamos con 2 situaciones sorprendentes: primero una lucha casi "fraticida" entre un gato y un conejo. La segunda, nos cruzamos con un ciclista que pedalea totalmente desnudo, y que ni se inmuta. La V.V. termina a poca distancia de **Puente Genil**, animada localidad de 30000 almas. Tomamos habitaciones en el hostel "Pasaje", 45 €. Aún de día damos un breve paseo por la principal arteria comercial de la ciudad. Cenamos unas hamburguesas y helado de postre en un local cercano al hostel.

### **Martes, 6 de octubre de 2020**

Hoy acometemos una etapa de transición entre la V.V. Subbética y la V.V. de la campiña. La duda estriba en si dormiremos en Marchena de WsH o en Écija de hostel. Ante las reticencias de Manuel por aquello del coVID, finalmente optaremos por la "sartén de Andalucía". Vayamos por partes. Dormimos genial en la espaciosa habitación del hostel "Pasaje" de **Puente Genil**. Desayunamos en el acogedor salón de la planta baja, donde nuestras bicicletas reposaron cómodamente. Pasamos por el centro histórico, con poco que mostrar, y hacemos compras en un súper antes de cruzar el puente que da nombre a la localidad desde 1834, cuando se unieron los dos núcleos ubicados en ambas orillas del río Genil. Ya en el barrio de Miragenil, lavamos las bicicletas en una gasolinera, eliminando de este modo ruidos molestos en las transmisiones. El sol comienza a picar en la cuesta de salida de la ciudad, rumbo a **Herrera**. Decidimos no visitar estepa, debido al intenso tráfico que soporta la A-318. Paramos a descansar en un parque, entre la ermita de la Concepción y el cuartel de la Guardia Civil ¡sin llevar las máscaras obligatorias! Gestionamos el tema del alojamiento, y de camino a **Matarredonda**, observamos como los olivares se alternan con los campos de labor: cereales, alcachofas, algodón. Rosalía no conocía la planta de la "lana" vegetal. Nos detenemos para comer en un parque de **Marinaleda**, bocatas "regados" con cerveza fresquita. Antes de llegar a El Rubio giramos a la derecha por la tranquila carretera que lleva a **Écija**. Recolectamos unas granadas silvestres antes de alcanzar la ciudad del sol, o de las torres. Fundada por los tartesos en el s. VIII a.C., fue una importante ciudad de la



provincia romana de la Bética llamada Astigi. Su importancia se mantuvo en tiempos visigodos y bajo la dominación árabe, formando parte del legado omeya. Ya en época cristiana vivió su apogeo durante el barroco. El patrimonio que atesora la ciudad es descomunal. Nos alojamos finalmente en "la casa en el centro", 50 €, céntrico hotel de 2 estrellas ubicado en una casa con patio del siglo XVIII. Dejamos las bicis en el patio central junto a la de otro huésped cicloturista asturiano, y nos paseamos por las calles de la ciudad visitando algunos de sus templos y edificios civiles más singulares. Aquí en especial merece el enorme estanque romano que preside la céntrica Plaza de España, centro neurálgico y administrativo. Cenamos opíparamos en el bar "el salón" y nos retiramos a buena hora a nuestros lujosos aposentos, a la espera de la próxima etapa.

### **Miércoles, 7 de octubre de 2020**



Dormimos genial en "La casa en el centro" de [Écija](#). Salimos a desayunar al mismo bar donde cenamos anoche. Paseamos por el centro histórico de esta soberbia ciudad. Mención especial merece el Palacio de Justicia, S.XX, de exuberante decoración historicista inspirada en la Alhambra de Granada. Los dos guardias civiles que custodian la entrada al edificio nos franquean la entrada, a pesar del cartel que prohíbe expresamente las visitas turísticas. Encontramos el trazado de la V.V. de la campiña II en las cercanías del río Genil. Las próximos kms discurren a la sombra de los árboles que

flanquean el camino, pero más adelante nada nos protege de los feroces rayos del sol, astro al que se rendía culto en la antigüedad, convirtiendo a Écija en la Heliópolis íbera. La temperatura supera los 35 °C cuando pasamos cerca de la aldea de El Garabato, deteniéndonos para comer algo a la sombra de un gran árbol estratégicamente situado junto al apeadero de [La Fuencubierta](#). Visitamos esta población para hacer compras y aprovisionarnos de agua. No encontramos la fuente, pero un vecino muy amable nos regala una botella fresca de 2 litros. Él también es ciclista. Refrescados, afrontamos el sinuoso trazado de la V.V. en su pausado discurrir por la campiña cordobesa, si bien Écija pertenece a la provincia de Sevilla. Nos fotografiamos frente el único túnel que atravesamos en nuestra ruta, cerca ya del km 0, cruzado el río Guadalquivir. Parte de la V.V. estaba mal asfaltada. Ahora ya por carretera alcanzamos el polígono industrial ubicado en la orilla izquierda del río Guadalquivir, ya en [Córdoba](#). Pincho la rueda trasera a poca distancia de una gasolinera donde la hincho lo justo para llegar hasta el puente romano, frente a la Mezquita-Catedral. Encontramos alojamiento en la pensión "Los arcos", 50 € por dos noches, muy cerca del funky hostel utilizado por mí y de la pensión Maestre, conocido por Rosalía. Dedicamos el resto de la tarde y toda la



jornada siguiente a visitar esta interesante ciudad. Mañana, casualmente, comienza la feria de patios, pospuesta a causa del coVID. Además de algunas patios, visitaremos el museo provincial de bellas artes, la mezquita-catedral (gratis), los reales alcázares, la sinagoga, el museo arqueológico y la casa árabe, además de recorrer un dédalo de calles, callejas y callejones que hacen única a esta ciudad, auténtico crisol de culturas.



### **Viernes, 9 de octubre de 2020**

Hoy madrugamos para coger el tren MD que nos llevará desde **Córdoba** hasta **Andújar**. Desayunamos en una terraza de la plaza de España, cerca del ayuntamiento. Se celebra un funeral en la iglesia de San Miguel, así que tras la colación nos dirigimos a la oficina de turismo ubicada en la curiosa Torre del reloj. Es el primer día de trabajo del encargado, que lógicamente no encuentra el sello con el que estampar nuestra credencial, sellada ya en Jaén, Baena, Écija y Córdoba. Así pues volvemos "de vacío" a cruzar el río Guadalquivir para avanzar por la A-311, que cuenta con un exiguo arcén incompleto, "caminito de Jaén", sin entrar en La Higuera ni en Fuerte del Rey, las dos localidades que jalonan nuestra etapa. Descansamos y comemos algo a la sombra de una estación de servicio, que cuenta con unos WC enormes y limpios. Finalmente alcanzamos Jaén, fin de etapa. Nos tomamos una cervecita fresquita y bien merecida en una terraza, antes de recuperar el coche y poner rumbo a casa. Nos tememos encontrar mucho tráfico en los alrededores de Madrid, dado que hoy comienza el puente del Pilar. Sin embargo, el Gobierno ha decidido confinar a los ciudadanos de la capital, así que solventamos el viaje sin apuros y llegamos ya de noche a Burgos.

**Martes, 13 de octubre de 2020**



La Trans Al-Andalus IV continúa. Hoy es un mal día para los supersticiosos. Me pongo pronto en camino, después de dormir en la Disco y despedirme de Andy, que pronto volverá a China. Para cuando amanece, ya llego por Tordesillas. Paro a repostar y estirar un poco las piernas. Arribo a Mérida para descubrir que no me pueden vender billetes con bici desde Huelva. Hace años lo tomé con Rosalía; veremos qué pasa cuando llegue allí. Aparco frente a la casa de los abuelos en **La Zarza**. Como y me preparo para partir ante la mirada divertida de Alfonso, el vecino. Efectivamente me confunde con mi hermano Sergio. Salgo finalmente antes de las 14 h. por la carretera de **Alange**, continuando por la cabecera del embalse, km 7, camino de **Torremejía**. Aquí descubro, apenado, que el

albergue turístico está cerrado. Me saco una foto divertida, cabeza abajo, entre las estatuas romanas embutidas en la fachada del palacio renacentista de los Mexía. En las afueras del pueblo han construido Torrepet, una planta de reciclaje de plásticos. Tomo la pista de la Vía de la Plata en las proximidades de **Villafranca de los Barros**, donde sufro disgustado un enganchón entre la alforja y la rueda trasera que termina con un radio de doblado, y a punto de romperse. Decido finalizar la jornada por asfalto. La vieja N-630 discurre paralela a la autovía "Ruta de la plata" hasta tomar el desvío de **Los Santos de Maimona**, y por fin al superar un repecho, **Zafra**. Pedaleo por el centro histórico, consiguiendo sellar la credencial en el albergue de peregrinos Vincent van Gogh, eso sí, tras fotografiar la vara de medir en la Plaza Chica. Continúo hasta **Puebla de Sancho Pérez**. Aquí se unen la Vía de la Plata y el camino del Sur, que seguiré los próximos días. Ya anochece cuando llego a **Medina de las Torres**. Consigo agua fría y caliente en un bar en el que televisan una serie de terror. Salgo "aliviado" y acampó en el jardín de la ermita de Nuestra Señora de La Coronada, a escasa distancia de la del Cristo del Humilladero. Un poco más allá, luce iluminado el castillo edificado por la Orden de Santiago en el s.XV, de origen árabe. Asimismo el yacimiento de la ciudad romana de Contributa Iulia Ugultunia nos recuerda que este emplazamiento acogió una "Mansio" en plena Vía de la plata. Una parejita en coche viene a pelar la pava junto a mi campamento, pero el resto de la noche resulta tranquila, con un firmamento cuajado de estrellas.



## Miércoles 14 de octubre de 2020

### Camino del Sur

Hoy toca recorrer el camino del Sur, que viene desde Huelva y entronca en Puebla de Sancho Pérez con la Vía de la Plata. He pasado frío esta noche, ya que ayer dejé abierta la escotilla de la tienda monocapa. De este modo disfruté del cielo estrellado y evité que se condensara la humedad. Me tomo con calma el inicio de la etapa. Me preparo un buen desayuno en el jardín de la ermita de Nuestra Señora de La Coronada, e immortalizo el momento con una buena foto. Retrocedo hasta [Medina de las Torres](#) para tirar la basura y repostar agua, en el bar de anoche. Hago pronto la primera parada del día, [en el castillo](#). Coincido casualmente con dos técnicos de la Diputación Provincial de Badajoz, que revisan el sistema de iluminación exterior. Después pongo rumbo a [Valencia del Ventoso](#), km 17. Consigo sellar la credencial en el Ayuntamiento, tras descubrir un hermoso castillo y un refugio para peregrinos callejeando por la localidad. Rezo unos minutos en la monumental iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza, mientras recargo el móvil con energía solar.



Salgo en feliz descenso y atravieso dehesas y fincas ganaderas camino de [Bodonal de la Sierra](#), km 32. Almuerzo de nuevo en la Plaza de España frente a la iglesia de S. Blas, mientras la chiquillería juega en el parque. Adquiero un par de pulpos que me permitirán llevar las alforjas sin miedo a trabar las entre los radios de la rueda trasera. En la plaza se yergue un monolito que homenajea a todos los fallecidos del lugar en las guerras de España, independientemente del bando en que lucharon. La siguiente localidad visitada, superado un corto repecho, será [Segura de León](#), km 40, que cuenta también con un imponente castillo. Cruzo en dos ocasiones la Cañada Real Leonesa. En los alrededores de Segura fotografío [sendos arcos](#) que recuerdan a los de Cáparra, y posteriormente pedaleo bajo una enorme bandada de buitres que buscan su almuerzo entre las fincas ganaderas. Atravieso después

el último pueblo extremeño, [Fuentes de León](#), km 45, que dispone de una larguísima calle central empedrada. Continúo mi camino sin desviarme a visitar sus famosas cuevas. Remonto un puertecito. En la cumbre se encuentra [el mirador](#), nada más cruzar el límite interregional. La sierra de Aracena se muestra en todo su esplendor, km 51, y un cartel recuerda el visitante que la Unesco considera este lugar un Starlight site, lugares visitables que gozan de excelentes cualidades para la contemplación de los cielos estrellados y libres de contaminación luminosa. Desciende al valle, casi olvidando el casco en el mirador del puerto, visitando [Cañaveral de León](#), km 54, primer pueblo onubense de la ruta. Destaca la gran alberca conocida como "la laguna",



ubicada frente al Ayuntamiento, así como el Museo del Aceite. La carretera continúa descendiendo hasta alcanzar su cota mínima sobre el embalse de Aracena, km 64. Afronto ahora las rampas que preceden a la turística localidad de **Aracena**. Las rampas son muy llevaderas, y el paisaje digno de admirar. Observo a varios ciervos a poca distancia, consiguiendo fotografiar a algunos ejemplares. Me cruzo con una ciclista. En el museo del Jamón me sellan la credencial y me permiten hacer acopio de agua fría (para cocinar) y caliente (para ducharme). Queda poco tiempo de luz, así que me despido de esta villa llena de atractivos, fotografiando antes su bello lavadero. Desciendo finalmente hasta llegar al río Odiel, a mitad de camino entre Aracena y Campofrío. Con las últimas luces del día, encuentro de casualidad el lugar ideal para pernoctar, sobre el puente viejo, colapsado y en desuso. Observo disgustado que la vejiga Ortlieb se ha despegado por el borde, derramando parte de su contenido en la alforja. En cualquier caso, el cielo está cuajado de estrellas y dormiré escuchando mi canción de cuna favorita, la del agua corriendo debajo del campamento.



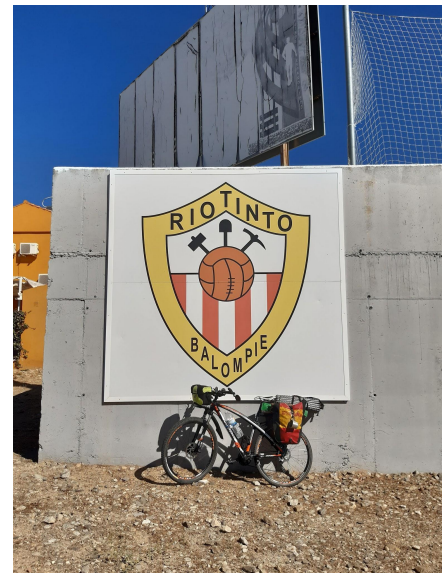
#### **Jueves, 15 de octubre de 2020**

Hoy termino el camino del Sur, antes de reemprender el viaje con Agustín. La noche ha sido fresca, pero no he pasado frío embutido en mi saco de plumas. Por su parte, la sencilla tienda de campaña monocapa ha condensado bastante humedad, quizás debí dejar abierta la escotilla de ventilación. Eso sí, disfruté anoche de un firmamento cuajado de rutilantes estrellas fijas, y alguna que otra fugaz. Desayuno sentado sobre el pretil del viejo puente sobre el río Odiel, que fluye bajo mis aposentos con escaso caudal, a finales de la temporada seca. Recogido el petate, toca remontar el Puerto de la Cruz (455m). Me olvido del aseo ya que la bolsa estanca Ortlieb ha quedado inservible. Almuerzo en **Campofrío** sentado al sol, frente a la escuela, que cuenta con una oportunísima fuente. Una cuestecita me lleva a la A-461, y ya en descenso alcanzo un paisaje único, superado el dique de Campofrío. Se trata de la gran laguna, dividida en dos por la carretera y el puente, que recibe los residuos minerales de las explotaciones próximas. A un lado su color es rojo y al otro verde. Los depósitos féreos confieren al lugar un aspecto único.



A continuación llego al poblado de **La Dehesa**. Por desgracia, la necrópolis no es visitable. En un altozano han construido un parking y un mirador. Desde allí puede apreciarse la actividad extractiva en los cerros cercanos de San Dionisio y Colorado, enormes minas a cielo abierto que explotan 500 millones de toneladas de sulfuros, desde tiempos íberos hasta la actualidad. A la entrada de **Minas de Riotinto** observo la “pirula” que hacen agentes de la Guardia Civil saltándose una raqueta.

Callejeo por el “British Village”, fundado por los mineros británicos que se establecieron aquí a finales del s. XIX. No faltan las casas con backyards ni la iglesia presbiteriana. Me fotografío frente al histórico estadio del Riotinto balompié, fundado en 1875. Salgo de esta ciudad minera por la V.V. de Riotinto, que se solapa con el camino del Sur y la EV 1, hasta llegar a **El Campillo**. Poco después, a la entrada de **Zalamea la Real**, se entrecruzan las V.V. de Riotinto y del Odiel. Ahora el estado del firme pasa de “malo” a “infame”. El único alivio es que me aprovisiono de mandarinas, cultivadas por cientos. Eso sí, la rueda trasera emite un chirrido sospechoso, y entre bote y bote pierdo una sandalia. Salgo al asfalto de la N-435 que ya no abandonaré hasta llegar a **Valverde del Camino**, despreciando a mi izquierda las rampas que llevan al complejo dolménico de El Pozuelo. En el pueblo de las botas de cuero, consigo sellar la credencial. El funcionario que me atiende, también cicloturista, añade al sello su nombre y un mensaje de ánimo. Callejeo por la localidad hasta alcanzar el km 0 de la V.V. de los molinos del agua. Compró pan en una gasolinera y como a la sombra mientras repongo la batería del móvil al sol. El trazado de ésta ha sido reacondicionado hace poco y resulta una delicia circular por su firme asfaltado entre **Beas y Trigueros**. Finalmente por grava compactada alcanzo **San Juan del Puerto**. De camino me topo con dos cicloturistas, padre e hijo, y con 2 peregrinos mochileros. En este último tramo de la etapa el viento comienza a soplar fuerte de cara proveniente del mar. Afortunadamente quedan pocos kilómetros para llegar finalmente a **Huelva**, ciudad a la que accedo por una carretera anodina que atraviesa zonas de marismas y un polígono industrial. Me dirijo en primer lugar a la flamante estación de FFCC de reciente construcción. Allí adquiero los billetes necesarios para volver mañana a Mérida y la próxima semana a Zafra con Agus. Lo telefono para preguntarle su número de DNI y casualmente se encuentran en su casa ¡con Rosalía! que ha ido a llevarle la bolsa de ducha que me regaló hace tiempo. El albergue de juventud funciona como residencia de estudiantes, así que tras cenar en un badulaque y buscar chupano sin éxito, termino durmiendo en las espartanas habitaciones del céntrico hotel “Costa de la Luz” por 34 €



### **Viernes, 16 de octubre de 2020**

Hoy toca etapa de transición. Afeitado y oliendo a persona humana dejo el hotel Costa del Sol y pedaleo por el centro de **Huelva**. En el Ayuntamiento, un funcionario cicloturista me sella la credencial y me da conversación hasta la hora de salida del tren a Zafra, 11h. En la estación me percató de que tengo un radio trasero roto, evidentemente el mismo que se enganchó con alforja. El viaje hasta Zafra lo hago dormido, y allí hago un transbordo hasta **Mérida**. Busco tienda de bicicletas, pero a estas horas solo está abierto el Decathlon. Telefono y me dicen que se han quedado sin radios de repuesto. Grego está de cañas y Kekio no contesta, así que me busco la vida en Ciclo-emotion, que abre a las 16 h 30'. A las 17 h salgo de allí con la rueda reparada. Carlos, el mecánico, es de La Zarza, ¡menuda casualidad! Me paso por Decathlon en busca de las chancas perdidas. No les quedan, y en su lugar las adquiero en Sprinter, 19 €, y pongo la directa por el GR del Guadiana para llegar de día a **La Zarza**. Hago compras en Sierra Zarza. Visito el gimnasio que se ha montado Víctor, el hijo de Marcelino. Me acerco después a casa de Kekio. Allí lavo la ropa y divierto a los presentes con mis peripecias. Agustín telefona, ya ha llegado desde Burgos.

Voy a su encuentro, cenamos. Resulta agradable devolverle la vida a la casa de los abuelos.

### Sábado, 17 de octubre de 2020

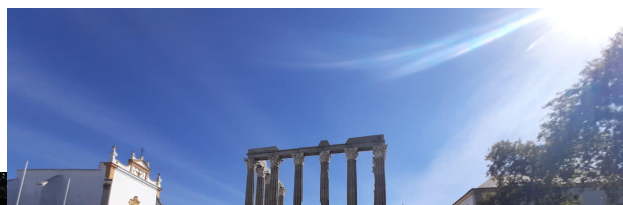


Despierto a Agustín antes de que amanezca. Desayunamos en casa de los abuelos y conducimos desde La Zarza hasta **Zafra**. Visitamos lugares emblemáticos de la ciudad: el castillo, el parador, las plazas grande y chica, la casa del ajimez.. Tras el turisteo, nos vestimos de corto y nos lanzamos a la conquista de Portugal. Avanzamos paralelos a la línea férrea en desuso Zafra-Jerez de los caballeros, pasando por **Burguillos del Cerro**, con su castillo roquero, y **Brocales**, antes de alcanzar **Jerez de los Caballeros**. Entramos en el centro histórico, ¡cómo no!, por la puerta

de Burgos, y remontamos las empinadas calles que pasando por la plaza llevan a la fortaleza templaria. No consigo sellar la credencial en el Ayuntamiento ya que hoy es sábado. Aguss dispara su cámara compacta en este fotogénico enclave que cuenta incluso con un morabito. Tras el almuerzo volvemos a la carretera, que es un continuo tobogán, hasta **Oliva de la Frontera**. Para cuando llegamos a la finca de "Las aguas zaderas", km 75, solo llevamos dos paradas para descansar desde que comimos. Sorprendemos a una enorme bandada de buitres que suponemos se han reunido para almorzar. Poco después pasamos frente a **Villanueva del Fresno**, tristemente confinada por un repunte del coVID. Con los accesos bloqueados, y la Guardia Civil montando guardia, la imagen recuerda más a Cisjordania que a un estado democrático. Poco después cruzamos sin contratiempos la frontera hispano-lusa. Nos hacemos las fotos de rigor y visitamos la fortaleza de **Mourão**. Desde lo alto de la muralla se divisa la vasta extensión del embalse de Alqueva, y lo más importante, un buen lugar para pernoctar. Se trata de una ermita cercana, pero de difícil acceso. Bien provistos de agua encontramos el camino hasta el altozano donde se ubica la ermita. Estreno la ducha portátil que me regaló Rosalía. Las grullas graznan en la albufeira, el sol se pone muy dignamente, y da paso a una noche templada y cuajada de estrellas. Compartimos cena y charla, y comemos higos, uvas, bellotas e infusiones de hinojo, todo recolectado hoy mismo. La temperatura baja hasta los 9º C centígrados.

### Domingo, 18 de octubre de 2020

He dormido bastante bien junto a la ermita de San Sebastián de **Mourão**. Agus y yo desayunamos tranquilos, al tiempo que dos globos aerostáticos levantan el vuelo desde la orilla opuesta del embalse de Alqueva. Hacemos acopio de almendras y salimos por pistas de tierra hasta volver a las calles de la localidad. Nos reaprovisionamos de agua y hacemos compras en una tienda antes de cruzar el embalse más grande de Europa, camino de **Reguengos de Monsaraz**, km 20, autoproclamada capital de los vinos portugueses. Recolectamos uvas en los viñedos cercanos a la localidad, siendo observados por automovilistas y ciclistas que han salido a estirar las piernas. No encontramos ninguna "padaria" abierta, así que nos vemos



obligados a hacer compras en una gran superficie. Aprovecho para hinchar las ruedas a la presión adecuada en una gasolinera, saliendo ya hacia **Vendinha**. Cruzamos el río Degebe y avanzamos a gran velocidad hasta alcanzar **Évora**, km 60, ciudad Patrimonio de la Humanidad. Pasada la rotonda de los ciclistas, callejamos por el centro hasta sellar las credenciales en la Catedral. Repostamos agua en la fuente cercana y nos sentamos a comer en el mirador del jardín de Diana, frente a las ruinas del templo romano, con grandes vistas a la región alentejana. Salimos en dirección **Alcaçovas** pedaleando a un ritmo endiablado. Descansamos unos minutos en el apeadero de FFCC, a 6 kilómetros del núcleo urbano. Casualmente pasa uno de los trenes que cubre la ruta Algarve-Lisboa. Cruzamos después la localidad sin detenernos, ya que hemos decidido pernoctar cerca de **Torrão**, que cuenta con el embalse del Vale de Gaio. No cruzamos el puente sobre el río Xarrama. Repostamos agua en una fuente sin garantías sanitarias, en el área de descanso de la ermita de San Juan Nepomuceno. Sería un buen lugar para pernoctar, pero se encuentra demasiado cerca de la carretera, así que nos adentramos unos kilómetros por un sendero señalizado que se interna en el valle en busca del embalse, hasta encontrar el lugar ideal de acampada en la misma orilla del río, con posibilidad de baño. Los terrenos son propiedad de dos familias austriaca y alemana que viven en un autobús-van, con el que daban la vuelta al mundo hasta que la pandemia los sorprendió. Acampamos con su beneplácito, nos aseamos y cenamos. Finalmente nos retiramos a descansar y escribir estas memorias.

### **Lunes, 19 de octubre de 2020**

Hemos dormido fenomenal en nuestras tiendas "chinas" de campaña, a la orilla de la albufeira del Vale de Gaio, en **Torrão**. Desayunamos "in situ" y para cuando estamos empaquetando nuestras pertenencias, pasa uno de nuestros "vecinos" del norte, de paseo con su perro. Ya vestidos "de corto" ascendemos al altozano donde se asienta la localidad de Torrão. Seríamos las credenciales en la Cámara municipal, adquirimos víveres en una tienda y nos peleamos con una fuente pública hasta rellenar las botellas de agua.



Descendemos hasta el punto de partida y retomamos la N-502 en dirección Alcácer do Sal, para desviarnos poco después por carreteras locales. Se suceden pinos y alcornoques sobre un suelo arenoso. Descendemos a la altura del río Sado en **Aldeia de São Romão**. Ahora la carretera zigzaguea entre pinares y pequeñas aldeas, como **Monte de Batão o Agua Derramada**. El viento sopla con fuerza fronto-lateralmente, ahora que se acerca un frente ciclogénico llamado "Bárbara". Cruzamos sobre la A2 antes de llegar finalmente a **Grândola**, fin de etapa. Indagamos en la oficina de turismo sobre alojamientos y transportes públicos para salir de aquí. Comemos en un parque. Después comienza a llover, así que decidimos pernoctar aquí. El único lugar disponible resulta ser la pensión "Fin del mundo" 45 € AyD, bien situada junto a la estación de FFCC. Nos resulta muy conveniente, porque después de mucho cavilar decidimos tomar mañana un tren con destino al Algarve.

### **Miércoles, 21 de octubre de 2020**

Hoy toca pedalear después de la etapa de descanso de ayer, por cortesía de la tempestad "Bárbara". Agustín me despierta a las 7 a.m, así que a las 8 a.m. ya estamos pedaleando por las calles de Faro. Visitamos el barrio del puerto y salimos de la ciudad siguiendo las indicaciones EV 1 y Camino de Santiago, dejando a nuestra derecha el P.N. de la ría de Formosa. Pasamos por **Olhão y Luz de Tavira** antes de alcanzar **Tavira**. Hacemos un descanso en la ría del Gileo. Damos buena cuenta de unas naranjas recolectadas poco antes. Unos policías se disponen a navegar en su patrullera, mientras que otros, en coche, amonestan a quienes incumplan la obligación de llevar mascarillas. Sello las credenciales en la Cámara Municipal, ubicada en la plaza de la República. El funcionario que me atiende se muestra entusiasmado y nos incluye en su registro de peregrinos. La ciudad de Tavira



cumple 500 años de historia, y por ella pasa la llamada Ruta de AlMutamid, dinastía árabe que procedente de Portugal gobernó en Sevilla. El sol pica con fuerza, así que tras **Conceição**, nos acercamos a la playa de Manta Rota, en **Vila Nova de Cacela**. Pisamos la fina arena y nos damos un bañito en sus frías aguas. Comemos y nos secamos al sol. Emprendemos la marcha y al poco se nos acaba Portugal, en **Vila Real de Santo António**. Llegamos al puerto justo a tiempo para abordar el ferry que cruza el Guadiana. Tras una

breve travesía arribamos a **Ayamonte**. Nos damos un homenaje en forma de súper helado que me deja saciado hasta la noche. Ahora partimos por la V.V. del litoral. Se aproximan negros nubarrones que no auguran nada bueno, así que tras **La Redondela** abandonamos el firme bacheado de la V.V. y optamos por el asfalto de una carretera tranquila, antes de llegar finalmente a **Lepe**. Encontramos alojamiento en el Hotel "Ciudad de Lepe", 32 €, poco antes de comenzar a llover.



### **Jueves, 22 de octubre de 2020**

Fantástica jornada la de hoy, y eso que el día amanece gris y húmedo en **Lepe**. Tuvimos que esperar hasta las 11 a.m. para ver asomar el sol entre las nubes. Por fin se disipa la niebla y salimos con nuestras bicis desde el magnífico hotel Ciudad de Lepe, camino del centro. Nos sellan las credenciales en la oficina de turismo, y en un despacho de lotería nos aconsejan visitar la larguísima playa de La Antilla antes de marcharnos. Dicho y hecho. A tan solo 8 kms alcanzamos este idílico lugar y volvemos a Lepe. Después cruzamos el río Piedras rumbo a **Cartaya**, y de ahí a **El Portil** alternamos arcén y carril bici. Tomamos finalmente la V.V. Huelva-Punta Umbría pasando por **Aljaraque y Corrales** antes de alcanzar la capital, cruzando el río Odiel por el viejo puente. Lavamos las bicis en una gasolinera y las engrasamos apropiadamente, desapareciendo así ruidos parásitos que me tenían

preocupados. Circunvalamos la ciudad por su zona portuaria. Nos cruzamos con dos cicloturistas asturianos con los que conversamos brevemente. Sus bicis de cicloturismo llevan frenos de zapata hidráulicos. Salimos por un carril bici espectacular, que cuenta con numerosas zonas de descanso. Hacemos un alto en el monumento a Colón y a la descubridora en la punta del sebo. Recogemos dátiles a los pies de dos palmeras. Las fuentes están clausuradas, así que solicitamos agua en la cercana sede de la Cruz Roja; los dos responsables del lugar nos dan no dan crédito a nuestras peripecias. Con los odres cargados del precioso elemento, cruzamos el río Tinto por la N-442 ante un control de la Guardia Civil, sin estar seguros de la legalidad de esta acción. Atravesamos el polígono industrial dónde se asientan las petroquímicas, "terreno radiactivo" en palabra de la médico de la Cruz Roja, y finalmente alcanzamos los pinares que buscábamos, pasando por **Mazagón**, refugio vacacional de Neil Oxley, un viejo conocido que lamentablemente no se encuentra en casa estos días.

Degustamos unas tarrinas de helado y hacemos. Me percaté de que he olvidado el reloj en el hotel de Lepe. Encontramos el lugar idóneo de acampada a mitad de camino entre Mazagón y Matalascañas, en una "pineta" próxima al mar. Nos duchamos y vemos una increíble puesta de sol antes de cenar y plantar nuestro campamento en lo más profundo del bosque. No veremos lince esta noche, pero tampoco agentes del Seprona.



### **Viernes, 23 de octubre de 2020**

Última jornada ciclista de esta Trans Al Andalus IV. El comienzo no puede ser mejor, acampados en el pinar de Doñana, a mitad de camino entre Mazagón y Matalascañas. Desayunamos y esperamos a que el sol seque nuestras tiendas y sacos de dormir, humedecidos por el rocío nocturno. Retrocedemos unos metros por la carretera que nos trajo ayer aquí, hasta tomar un camino forestal asfaltado que nos lleva tierra adentro, en dirección a la aldea del Rocío. Desechamos la idea de visitarlo; en su lugar ponemos rumbo a **Bonares**. Hacemos un alto en el camino para recolectar semillas de hinojo. De vuelta a la carretera general, visitamos **Lucena del Puerto**. Es hora de comer, así que adquirimos víveres y nos sentamos a la sombra, en un parque frente al Centro de Salud. Terminada la colación, discutimos sobre nuestro futuro inmediato. No podemos resistirnos a la oferta que hacen hoy en el hotel Familia Conde, 35 €, así que ponemos rumbo a la capital, pasando previamente por **San Juan del Puerto**. Una vez en **Huelva**, dejamos a salvo nuestras monturas en el parking del hotel y nos aseamos antes de dar un largo paseo por la ciudad, atestada por una muchedumbre que sale a disfrutar de una tarde-noche fantástica. Mención especial merece el paseo restaurado del antiguo muelle del Tinto, bellamente iluminado. Mañana volveremos en tren a Zafra, para continuar el viaje a bordo de nuestros vehículos y disfrutar en Burgos de un merecido descanso.

